

PROPUESTA: DISEÑO PEDAGÓGICO PARA EL APRENDIZAJE DE LA GEOGRAFÍA Y EL DESARROLLO DEL “SER TOTAL”

Beatriz Ceballos García¹

Universidad Experimental Libertador-CIDEPD y Centro de Investigaciones Geo Didácticas

Recibido: noviembre 2006

Aceptado: marzo 2007

Resumen

La propuesta de las finalidades, necesidades, principios y valores que orientan y sustentan a una praxis pedagógica auténtica, conforman las bases de una teoría educativa que tiene en consideración la naturaleza integral del ser humano. Autores como Humberto Maturana, Renald Legendre, Víctor Guédez, Eckhart Tolle, entre otros, proporcionan una serie de enunciados que han sido validados en nuestro ejercicio profesional en el área de las ciencias sociales, en especial en la geografía, donde el desarrollo de lo afectivo y espiritual se constituye en la base para una práctica profesional en conexión con lo cognitivo, esto es el pensamiento reflexivo alrededor de lo geohistórico y lo social, como intervención conciente con el entorno del sujeto. El compromiso del docente investigador en esta área es asumir una concepción de la Educación que se plantea como un proceso de transformación humana en la convivencia. El fundamento de este enfoque parte de considerar la íntima relación entre los elementos primarios del ser: cuerpo, emoción, lenguaje y espíritu. A partir de estas ideas centrales se proponen enunciados teóricos de un diseño pedagógico como una aproximación a un modelo de aplicación de los elementos característicos del “Ser Total”.

Palabras claves: Diseño Pedagógico, Ser Total, Geohistoria.

PROPOSAL: PEDAGOGICAL DESIGN FOR LEARNING GEOGRAPHY AND DEVELOPMENT OF “TOTAL BEING”

Abstract

Purposes, needs, principles and values are proposals to orientate and sustain to authentic pedagogical praxis, these conforms the bases of educative theory that has in consideration the integral nature of human being. Authors such as Humberto Maturana, Renald Legendre, Victor Guédez, Eckhart Tolle, among others, provide a series of statements that have been validated in the professional exercise of social sciences areas. Particularly, in geography, where the development of affective and spiritual are the base for a professional practice in connection with the cognitive, this is the reflective thought around the geohistorical and social, as a conscientious intervention with the subject surroundings. The commitment of teacher research in this film is to assume a learning conception that considers the process of human transformation in coexistence. This approach starts off to consider a close relationship between primary elements of being: body, emotion, language and spirit. From these central ideas a theoretical statements about a pedagogical proposal designed to approach a model of application of the elements characteristic of “Total Being”.

Keywords: Pedagogical Design, Total Being, Geohistory

¹ Dra. en Ciencias Sociales (UCV), Profesora UPEL, Centro de Investigaciones Geodidácticas Caracas-Venezuela. Email: chamyxxiii@gmail.com

1. Introducción

Las preguntas centrales seleccionadas en este trabajo giran en torno al contenido del compromiso de la práctica docente y la producción de una teoría educativa auténtica y su aplicabilidad en el área de ciencias sociales. Estas ideas orientan el desarrollo de nuestra línea de investigación en el Centro de Investigaciones Geohistóricas "Maruja Taborda" (UPEL-IPC), intitulada: *Diseños Pedagógicos y la planificación de los aprendizajes en Ciencias Sociales*.

El compromiso es el espacio donde se concentra atención y energía. Es aquella acción que al elegirla permite llegar a dónde quieres. Accionar es elegir la respuesta adecuada que no es lo mismo que reaccionar, donde la acción es impulsada por una emoción repentina. El compromiso genera la energía que permite convertir en realidad un sueño, un deseo. El compromiso genera poder, responsabilidad y confianza. Es la brújula de las acciones, y solamente puede estar orientada hacia un solo punto.

Definir el alcance de este compromiso lleva a formularse las siguientes preguntas:

- ¿Cómo lograr, desde una praxis docente comprometida, la finalidad de una educación humanista.
- ¿Cuáles son las finalidades, necesidades, principios y valores que orientan y sustentan una praxis educativa auténtica?

Aproximarme al dar una respuesta, ha supuesto clarificarse acerca de la concepción del hombre: asumimos la concepción integral del hombre, como ser total, con múltiples facetas que hace que nos comprometamos con una concepción de la educación como "praxis humana humanizante", como diría López Calva (2000: 56). Inicialmente asumimos los siguientes enunciados teóricos sobre la concepción de la Educación:

- La Educación constituye la indispensable asistencia para que cada ser humano pueda satisfacer su deseo de aprender a vivir, llegar a ser y situarse (Legendre, 1995).
- La Educación debe centrarse en las aspiraciones fundamentales del ser humano y en una sociedad en evolución irreversible (Legendre, 1995).

2. Importancia de una actitud permanente de reflexión, transformación, autocorrección y enriquecimiento para lograr el desarrollo humano

Tener presente esta concepción del hombre, de la educación y del mundo implica una transformación radical de manera que el docente, cada docente, experimenta, entiende, acepta y vive su propia práctica cotidiana, lo cual requiere de una profunda transformación de la práctica docente para volverla una praxis auténticamente educativa; una actuación que trascienda la mera transmisión de conocimientos y entra en el mundo de las *habilidades* para hacer y pensar; y de los *valores* para decidir y vivir. Supone aceptar que como proceso social el educar: "fomenta la actuación del hombre como agente de su propio desarrollo...logra la mas cabal realización de sus potencialidades" (Universidad Ibero-Americana (UIA) de

Puebla, citado en López, 2000: 13). Implica poner los medios para el desarrollo humano, entendido como la realización de todas las potencialidades de cada persona. Por lo expuesto se reconoce la importancia de desarrollar una actitud permanente de reflexión, transformación, autocorrección y enriquecimiento en el logro del desarrollo humano.

3. ¿Cómo entendemos el desarrollo o formación humana del sujeto?

A lo largo de los procesos de formación se puede apreciar varias propuestas teóricas sobre el desarrollo integral del sujeto; entre ellas se cuentan los siguientes autores: Víctor Guédez, Lucía Fraca, Renald Legendre como los más relevantes. Como modelo conceptual, se asume la propuesta de este último pedagogo. Durante más de diez años se ha validado su modelo a través de las intervenciones pedagógicas en la práctica profesional en el Instituto Pedagógico de Caracas. Según, Legendre (1993, 2005) el proceso de formación del ser humano es un continuum: desde el “*Ser Primitivo e Instruido*”, hasta el “*Ser Educado*” (centro de preocupación del docente), con la aspiración de llegar a *ser total*. Al respecto ver figura 1.

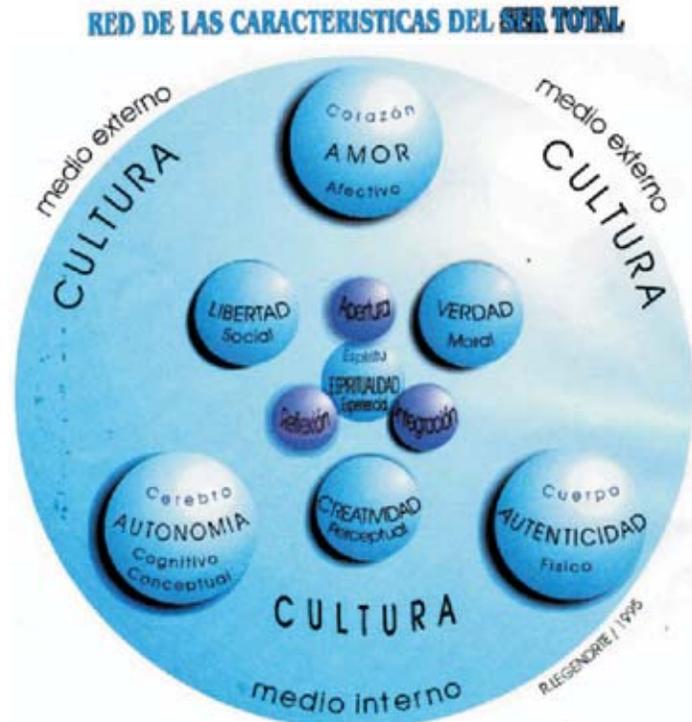


Figura 1. Red de la características del “Ser Total”

FUENTE: Legendre, Renald. Entre l’angoisse et rêve. GUÉRIN, 1995.

El “*Ser Educado*” surge del desarrollo integral y armónico de los dominios: cognoscitivo-conceptual, afectivo, experiencial, físico, moral, perceptual y social; así como, de los ejes de desarrollo humano: apertura, reflexión e integración. Al respecto ver figura 2.

RED DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL SER EDUCADO

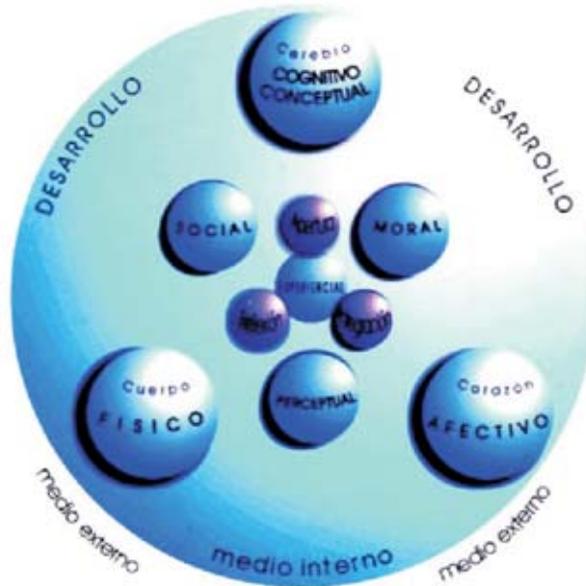


Figura 2. Red de la características del "Ser Educado"

FUENTE: Legendre, Renald. Entre l'angoisse et rêve. GUÉRIN, 1993

Estos rasgos debieran constituirse en el punto de partida de la propuesta de cualquier proyecto educativo que aspire contribuir con el logro de la finalidad de la educación. La evolución integrada del conjunto de dominios del desarrollo del "Ser" lo convierte en una persona "Educada"; el desarrollo pleno del "Ser Educado" conduce a la formación del "Ser Total" con el *Amor*, la *Autonomía* y la *Autenticidad* como pilares fundamentales; en segunda instancia, lo conduce hacia *la libertad, la verdad y la creatividad*; todos estos rasgos en conexión con la *espiritualidad* como dimensión fundamental del ser humano.

4. ¿Cómo considerar el tratamiento de este modelo conceptual en la tarea de educar y en la producción de una teoría educativa auténtica, en conexión con el contexto teórico asumido?

Tanto en el desarrollo de la práctica profesional de los estudiantes de la UPEL-Caracas (área de ciencias sociales) como en nuestras investigaciones libres y en los estudios de postgrados, se asume como enfoque para operacionalizar el modelo conceptual: "Ser Educado-Ser Total" la visión humanista de Humberto Maturana, biólogo chileno y la perspectiva del aprendizaje transformacional. Se comparte el hecho de haber superado nuestra formación académica donde heredamos teorías de la cognición que asocian el conocimiento con la transmisión de información y que ven la tarea de la educación como un mero almacenamiento de estos conocimientos, reflejo de la sobrevaloración que lo racional tiene en la

cultura. Para Maturana (1997), el propósito de la educación es guiar al sujeto en el camino que lleva a la formación de seres humanos que se respetan a sí mismos y a otros mediante la generación continua de espacios de convivencia que originen colaboración, alegría y libertad responsable. La educación, es un proceso de transformación humana en la convivencia; y el fundamento de este enfoque parte de la consideración de la íntima relación entre los elementos primarios del ser: cuerpo, emoción y lenguaje.

Maturana (2000) considera que no todas las relaciones humanas son relaciones sociales, que la emoción del amor es la que sustenta a una relación. Esta emoción está impregnada de valores como la honestidad, solidaridad, respeto mutuo, colaboración, equidad.

Siendo toda comunidad humana social aquella en la que se vive sin la negación sistemática de estos valores, Maturana (2000) opina que la educación no es un tema central, no requiere una reflexión especial; pero, cuando con el devenir histórico esa comunidad social pierde la coherencia en el vivir cotidiano, entra en un camino a la desintegración y solo se restituye dicha coherencia al restablecer las relaciones amorosas. Así, la educación asume un proceso transformador de convivencia en los espacios familiares, colegiales o públicos a través de redes de conversaciones sustentadas en el amor (emoción de conductas relacionales a través de las cuales surge el otro como legítimo en convivencia con uno); de tal manera que el amor es la emoción que funda lo social como el ámbito de convivencia en el respeto por sí mismo y por el otro (Maturana, 2000).

En la interpretación de Maturana, los seres humanos son seres biológicamente amorosos como un rasgo de la historia evolutiva. El afirma que (2000: 222):

...El amor ha sido la emoción central conservada en la historia evolutiva que nos dio origen desde hace unos cinco a seis millones de años atrás. Los niños –también los adultos– se enferman cuando se les priva del amor como la emoción fundamental en la cual transcurre su existencia relacional con otros y con ellos mismos.

Agrega (Maturana, 2000: 223):

...la carencia afectiva produce niños con trastornos conductuales (ansiedad, agresividad, falta de interés, desmotivación, inseguridad, tristeza, etc.). El amor es una emoción, es un modo de vivir juntos, un tipo de conductas relacionales en los sistemas humanos. El amor se produce cuando en nuestra vida e interacción con otros, el otro, no importa quién o qué sea, surge como otro legítimo en coexistencia con nosotros. El amor (el amar) es la emoción que constituye y conserva la vida social. Los valores tienen que ver con el dominio de las emociones, no de la razón, y en particular con el dominio del amor, que es la emoción que hace posible la convivencia social.

En la convivencia no se es independiente, se es autónomo. En el respeto por “sí mismo” se puede opinar y discrepar, sin que la discrepancia sea una ofensa, sino más bien una oportunidad reflexiva.

En Maturana (2000: 210) el centro de preocupación son los niños: “cómo estos convivan dependerá la clase de adulto que llegarán a ser”. Apunta que “Los niños no son el futuro. Los adultos somos el futuro de nuestros niños. El futuro está en el presente” (ibid, 2000: 210). El niño se va a transformar en adulto socialmente

integrado, con confianza en sí mismo, con capacidad de colaborar y con capacidad de aprender cualquier cosa, sin perder su conciencia ética desde la emocionalidad del amor. Cualquier niño que se sienta escuchado se dispone a la creatividad, aprende a escuchar, vive su seguridad consciente de sus límites y fortalezas.

Según Maturana (2000: 209), se hacen cosas con los cuerpos (incluyendo el sistema nervioso), y se fluye en el lenguaje de las interacciones diarias. La estructura de los cuerpos cambia según el modo de fluir en el lenguaje (basta mirar la ampliación en el tamaño del cerebro que significó el uso del lenguaje en los primeros antepasados). Nada de lo que se hace en el lenguaje es irrelevante, se producen transformaciones en los cuerpos según lo que se hace en el lenguaje, a la vez, se hace en el lenguaje según lo que se transforma en los cuerpos. Echeverría (1995), promueve esta sustentación conceptual de la naturaleza del "Ser" y el origen del conocimiento al revelar el papel de los juicios en las redes de conversación, como expresión de la relación entre los elementos primarios del ser: cuerpo, mente, emoción y espíritu. Se revela desde la explicaciones de Maturana (1992), que la relación entre el lenguaje (acto de hablar como compromiso de acción) y el emocionar, destaca las redes de conversación donde se acoge o se niega al otro; de tal manera que el sujeto como adulto crea el mundo que vive como expansión del mundo que creó cuando niño.

A medida que el niño aprende a usar el lenguaje, crea con otros diferentes modos de vida, dado los diferentes hechos en los que participa; y llega a ser en su cuerpo según el uso del lenguaje en el cual crece; como resultado, cuando adulto, crea el mundo que vive como una expansión del mundo que creó cuando niño.

5. ¿Cómo ejecutar una praxis pedagógica comprometida con una teoría educativa auténtica?

En la praxis pedagógica derivada de la actividad de guiatura en las prácticas profesionales (UPEL-IPC), el desarrollo de estas habilidades y valores del enfoque de Maturana en la formación el "ser educado-ser total", condujo a la construcción de los criterios de intervención de la aplicación de los ejes del desarrollo humano propuestos por Legendre (1993): apertura, reflexión e integración.

El logro de desarrollar todos los dominios del "ser educado" hacia el "ser total", se garantiza tan solo cuando se profundizan los ejes del ser humano en articulación acumulativa y progresiva: se propone la definición de los alcances de cada eje en correspondencia con tres categorías: apertura con la *escucha*: la reflexión con el *pregunteo* y la integración con la *síntesis*.

Se identifica el alcance de cada eje de desarrollo en los siguientes términos:

•**APERTURA:** alude a la habilidad de adaptarse cotidianamente a sí mismo: aspiraciones, potencialidades y limitaciones; abierto con su comunidad; pasión por la vida; sonrío a la vida. La práctica de la apertura está vinculada con la habilidad de desarrollar la escucha como un proceso donde además de oír, se interpreta y se predice desde una actitud empática. La forma empática de estar con otra persona implica vivir temporalmente su ida, moverse delicadamente en ella sin formular juicios. Estar con el otro de esta manera implica que durante ese tiempo, se dejen de lado sus opiniones y valores propios sin perjuicios.

•**REFLEXION:** alude a la habilidad de tener una conciencia crítica, orientada por valores. La reflexión es un acto en el desapego que suelta una certidumbre. El saber y la certidumbre niegan la reflexión porque no se reflexiona sobre lo que se sabe cierto. En la mirada reflexiva se admite operacionalmente que no se sabe, y se mira en la inocencia. Como resultado de esa mirada se puede ver algo distinto y cambiar. La reflexión, como un acto en el lenguaje cambia el “Ser” porque cambia el “Emocionar”, de tal forma que quedan orientados de distinta manera en el espacio relacional, fuera de la situación anterior” Maturana (1992). La habilidad de preguntar promueve el desarrollo de este eje. Los resultados dependen del grado de apertura desarrollado con la escucha efectiva.

•**INTEGRACION:** habilidad para incorporar datos y ordenarlos en el contexto de sus adquisiciones y experiencias; formación coherente de sus saberes, habilidades, actitudes y valores. La capacidad de síntesis expresa el desarrollo de este eje sustentado en las habilidades superiores de organización de la información en congruencia con los objetivos propuestos (Ceballos, 2005).

Durante dos años 2002-2003 se hizo un registro y análisis sistemático de las experiencias de Práctica Profesional en el área de ciencias sociales (UPEL-IPC) y la producción de investigaciones en los estudios de postgrado. Se contrastó con el modelo conceptual propuesto por Legendre a fin de lograr la definición de los alcances de cada dominio del “Ser Educado” en atención a dos niveles o instancias y el rasgo que surge con la conformación del “Ser Total”. Informes de práctica profesional, trabajos y tesis de grado (UPEL, LUZ) demostraron la pertinencia de la práctica docente y su aporte para generar teoría educativa propia.

De esta forma, se logra el desarrollo e integración de las habilidades con apoyo de los fundamentos teóricos de Maturana. El dominio *cognitivo* y conceptual se desarrolla cuando el sujeto le encuentra sentido al aprendizaje de la disciplina y la integración con otras áreas, desde el análisis de la realidad del lugar en el mundo; con *el dominio social- afectivo y experiencial* mediante la identificación y revisión de las emociones que surgen en el alumno, centrado en un proceso de autoconciencia y de reconocimiento de las contradicciones, producto de la reflexión de las experiencias; así como de las posturas conscientes y coherentes asumidas para el mejoramiento de la calidad de vida en sus comunidades.

La meta es lograr el *sentido de lo humano* representado en los principios de la convivencia que surge del compromiso con la formación humana de la persona y su proyección hacia el entorno inmediato; donde la *valoración del amor* como expresión de la práctica del respeto mutuo, parte del examen de los resultados obtenidos en vía de la proposición de acciones mas adecuadas en el desarrollo del valor de la solidaridad en una determinada comunidad. Asumiendo como centro de preocupación las consecuencias que las acciones propias tienen en los demás (Maturana, 1997).

De esta forma, la acción educativa se recoge en la proposición de una intervención pedagógica que garantiza, con sus objetivos, contenidos y estrategias, el desarrollo integral del ser hacia la autonomía intelectual con actitud crítica, con conciencia individual y colectiva. Esta situación se puede operacionalizar a través de la aplicación de los principios del aprendizaje transformacional, contenido en el

ciclo: observar/reflexionar-aceptar/apreciar-diseñar-rediseñar-actuar. Donde el poder de “darse cuenta” sirve de eje en las estrategias dirigidas a desarrollar los dominios. Blesa (2000). Se ilustra en la figura 3:



Figura 3. Ciclo de Aprendizaje

FUENTE: Rosa María Blesa “El Poder de darse Cuenta”

La acción educativa emprendida a través del desarrollo del dominio experiencial (inteligencia intrapersonal) como requisito de la ampliación de la espiritualidad llevó a profundizar en la propia experiencia interna hasta asumir criterios teóricos y generar acciones que permitieran el desarrollo de la dimensión espiritual como esencia de la existencia humana. *El dominio experiencial vincula todos los dominios* al comprender el contacto sensorial, participación activa, identificación, integración y difusión de experiencias. Habilidad de autoconciencia, autoevaluación y proyección de aprendizajes como ser integral. Su máximo de desarrollo conduce a la Espiritualidad.

Este rasgo de la espiritualidad, dado en su plenitud cuando se desarrolla la habilidad propia del dominio experiencial es integrador de los elementos del ser: cuerpo, emoción y lenguaje. Si la finalidad de la Educación es el desarrollo humano, la atención al desarrollo de esta dimensión es fundamental en la práctica docente. Maturana aporta una concepción donde identifica la expansión espiritual como una expansión de amor. Por otro lado, Tolle (1997) proporciona la concepción de las modalidades del quehacer del estado de conciencia despierto: alinear la vida con el poder creador del universo; esto es, aceptación, gozo y entusiasmo.

Según Maturana (1997: 22), la espiritualidad la delimita en los siguientes términos:

...la expansión espiritual es una experiencia de expansión de la conciencia de pertenencia a un ámbito más amplio que aquel del entrono particular del propio vivir. Este espacio mayor puede ser la comunidad humana a la que se pertenece, ámbito vital de la biosfera, el cosmos como el dominio de toda existencia no se distingue desde la razón ni queda señalada en la descripción, sino que pertenece a la emoción y solo es connotable como experiencia de unidad de un ámbito mas amplio que aparece como expansión de la conciencia del ser es diferente de la experiencia religiosa porque no se asocia a ninguna doctrina la expansión de la conciencia de pertenencia (la experiencia de unidad con el todo) que la experiencia espiritual es, amplía la sensibilidad, abre la visión, suelta el apego.

Apreciamos el aporte de Tolle (1997: 269-271), en este contexto explicativo de la espiritualidad como significativo, cuando define el alcance de cada modalidad: aceptar, gozo, entusiasmo, en los siguientes términos:

...*aceptar* significa reconocer que, por ahora, esto es lo que esta situación y este momento exigen, de manera que lo hago con buena disposición". Esto promueve paz, la cual funciona como una vibración sutil de energía (conciencia) que penetra en lo que hacemos.

Gozo: "la paz que llega con la entrega se convierte en una sensación de vivacidad cuando disfrutamos lo que hacemos...nos conectamos con el poder creador. La alegría no emana de lo que hacemos sino que fluye hacia lo que hacemos y se manifiesta en el mundo desde las profundidades de nuestro ser. No es la acción realizada lo que disfrutamos realmente, sino la sensación profunda de vivacidad de la cual se impregna la actividad nos conecta con el poder que esta detrás de la creación, lo que disfruta no es la acción externa sino la dimensión interna de la conciencia de la cual se impregna la acción. Esto trae consigo mayor creatividad.

El entusiasmo, significa gozar, profundamente lo que se hace, además de tener el elemento de la visión o la meta que se persigue. Cuando le sumamos una meta al placer de lo que hacemos cambia la frecuencia en la cual vibra el campo de energía. A diferencia del estrés, el entusiasmo vibra en una frecuencia elevada, de tal manera que resuena con el poder creador del universo. El deseo del ego siempre trata de recibir de algo o de alguien: el entusiasmo de su propia abundancia.

6. ¿Cuál es el compromiso que el docente investigador asume en la producción de una teoría educativa auténtica?

El compromiso (espacio donde se pone atención y energía) de todo docente investigador parte de desarrollar un espacio de intervenciones pedagógicas donde se asumen criterios e indicadores que surjan de un proceso reflexivo donde el eje fundamental es la pregunta sobre el ser humano. Todo implica asumir un método que parta de la experiencia propia de cada sujeto y que lo haga descubrir esas preguntas que están en su interior, asumirlas e intentar encontrar respuestas libres y conscientes. Un proceso de autoapropiación de ese método que lo lleve a su propio proceso de búsqueda personal.

Según López (2000), lo identifica a partir de su construcción de la experiencia atenta, inteligente, razonable y responsablemente libre. Ello supone asumir criterios e indicadores de la labor docente desde la consideración de la misma como una práctica vivida después y a partir de la reflexión humana y así

mismo motivar la elaboración de una teoría educativa propia, no solo explicativa, sino comprensiva. Definirla más allá de una práctica, como un praxis global, integral, sistemática y permanentemente autoreflexiva, que permita mediante una intervención bien planeada y significativa, generar un proceso de apropiación de conceptos, habilidades y valores, así como de autoapropiación de cada una de las personas que lo protagonizan.

Partir de la praxis educativa cotidiana que conduzca a un proceso reflexivo que genere una praxis educativa en continuo mejoramiento, acumulando los aciertos, recreándolo en nuevos postulados de acción y descartando las debilidades surgidas.

7. Principios para la planificación de los aprendizajes desde la geohistoria:

La integración de los diferentes dominios lo abordamos a partir de objetivos dirigidos a lograr la consolidación de la relación entre el *dominio social- cognitivo* y el *conceptual*, con la aprehensión de los instrumentos conceptuales de la geohistoria: la noción de escala, periodificación, proceso, contradicción Ciudad-Campo/Campo-Ciudad y Capital/Trabajo; así como las permutaciones geohistóricas (Tovar, 1991; Ceballos, 1999). La necesidad del conocimiento para el entendimiento, comprensión y la toma de conciencia de las realidades de nuestras comunidades, a partir de lo cotidiano. La adopción del diagnóstico de las comunidades a fin de lograr la formación de criterios para la toma de decisiones que conduzcan a incrementar la responsabilidad individual y colectiva a través de propuestas de alternativas de solución, surgidas mediante la aplicación del pensamiento reflexivo con la pregunta como estrategia del aprendizaje transformacional y del proceso metacognitivo.

La integración entre desarrollo del *dominio social, afectivo y experiencial* abarca la motivación de conocer, analizar y valorar la realidad, percibir sus contradicciones, comprender los cambios que reclama, construir conocimiento en los niveles superiores y proponer las alternativas de solución a los problemas de la sociedad actual. Alcanzar la definición de los conocimientos y las capacidades que exige la formación ciudadana con un nuevo contenido para contrarrestar la pérdida de significado de la idea de ciudadanía asociada a la Nación. Un saber geográfico que conduzca al logro de una conciencia nacional a través de la interpretación, análisis y comprensión del presente como producto a fin de proyectar las transformaciones que impone la crisis de la realidad contemporánea.

El proceso de socialización a través de la *formación para el ejercicio responsable de la ciudadanía* (Ceballos, 1999) con la identificación de las emociones y sentimientos que surgen del contacto con la realidad y la evaluación de las propias experiencias. Este último se constituye en el punto de partida para reforzar la relación entre lo afectivo y lo espiritual, hacia el desarrollo del valor de la convivencia.

8. Enunciados teóricos de un diseño pedagógico en geografía que promueva la formación del ser total

Las estrategias pedagógicas se orientan hacia:

- Construir un espacio relacional en el cual las habilidades y capacidades que se desea que el sujeto aprendan, puedan ser realizadas como un espacio de convivencia con sus educadores, como proceso de co-construcción, de co-inspiración.

- Permitir y facilitar el crecimiento del sujeto como seres humanos que se respetan a si mismos y a los otros con conciencia social y ecológica de modo que puedan actuar con responsabilidad y libertad en la comunidad a que pertenezcan.
- Permitir y facilitar redes de conversaciones sustentadas en amor como respeto al otro en convivencia con uno en el ámbito educacional donde no puede haber evaluaciones del ser de los estudiantes, solo de su hacer.
- Desarrollar en espacio educacional como espacio de convivencia, amoroso para vivir los valores más que enseñarlos. No hay que enseñar cooperación, hay que vivirlos desde el respeto por si mismo en la convivencia.
- Desarrollar habilidades para lograr un estado de autoconciencia, donde el respeto mutuo, la solidaridad y el compromiso sean principios de las acciones para beneficio propio y de la comunidad a la cual se pertenece.
- Comprender la realidad a partir de lo humano y con apoyo de instrumentos conceptuales como los que ofrece la geohistoria.
- Integrar habilidades, donde el dominio *cognitivo* y conceptual se desarrolla cuando el alumno le encuentra sentido al aprendizaje de la ciencia social desde el análisis de la realidad del lugar en el mundo.
- Integrar habilidades del dominio social, del dominio afectivo y experiencial desde la identificación y revisión de las emociones que surgen en el alumno mediante un proceso de autoconciencia y de reconocimiento de las contradicciones producto de la reflexión de las experiencias, así como de las posturas conscientes y coherentes asumidas para el mejoramiento de la calidad de vida en sus comunidades.

8. Reflexiones finales

Se deja abierta la deliberación en torno al tema, proponiendo una pregunta en el orden axiológico:

¿Cuál será la primera acción de compromiso propio y con respecto a los demás a fin de construir una teoría educativa transformadora hacia la restitución de lo profundamente humano en la enseñanza de la geografía? Se aboga por la producción de estrategias enmarcadas en los enunciados teóricos propuestos. Ellas podrían contribuir a superar una cultura de descalificación, alejada del amor se precisa dejar de actuar como las *cigarras* (repitiendo acciones y resultados), para construir pueblos con conciencia individual y colectiva, como seres plenamente educados.

Para finalizar, se expone una pieza musical compuesta por Alberto Cortez, que ilustra el impacto en nuestra cultura para corregir el ser, antes que el hacer. La llama la canción de las cigarras. Entre sus versos:

Niño la tabla del cinco...
Repita toda la tabla....
Dígame niño, ¿qué comen
árboles, hierbas y plantas?.
Conjugue el verbo "callarse"...
niño salga a la pizarra...
y escriba cuarenta veces:

"Yo no sé nada de nada".
"Niño, no cruces la calle...
Niño, te quedas en casa...
Niño, silencio, no grites...
Niño, la puerta, no salgas...
Niño, la sopa está fría...
Niño, no sé qué te pasa...
Niño, ¡qué mal educado...
cuando hablo yo, tú te callas!"
"Niño, no digas mentiras..
Niño, levanta la cara...
Niño, no toques los libros...
Niño, cierra la ventana...
Niño, no pises el barro...
pero niño, ¡por Dios, que te manchas!...
Niño inútil, niño tonto...
que no sirves para nada..."
Pasará el tiempo y el niño
pensará en una muchacha.
Se dejará la inocencia,
Dios sabe, dónde olvidada.
Venderá por cuatro cuartos,
la libertad, la esperanza.
Tendrá un amor y unos hijos,
tendrá un jornal y una casa.
Y sin darse apenas cuenta,
como por arte de magia,
este pobrecito niño
se convertirá en cigarra.

Referencias bibliográficas

- BLESA, R. M. (2000). *El poder del "Darse Cuenta"*. Programa de KALIDE, Caracas.
- CEBALLOS, B. (1999). *Los retos de la Educación Geográfica en la formación del ciudadano venezolano*, en B. C. UPEL, Memoria de las Jornadas Geográficas (págs. 227-241). Caracas.
- CEBALLOS, B. (2005). *La formación del espacio venezolano. Proposición Teórico Metodológica para la investigación y la Enseñanza de la Geografía Nacional*. FEDEUPEL, Caracas.
- ECHEVERRÍA, R. (1995). *Ontología del lenguaje*. Santiago de Chile: Dolmen Estudio.
- MATURANA, Humberto. (1992). *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile: Hachatte.
- MATURANA, Humberto. (1997). *La formación humana y capacitación*. Santiago de Chile. Hachatte.
- MATURANA, Humberto. (2000). *Transformaciones en la convivencia*. Santiago de Chile:
- LEGENDRE, Renald. (1993). *Entre l'angoisse et le revé*. Montreal-Paris: Guérin-Eska.
- LEGENDRE, Renald. (2005). *Entre l'éducation*. Montreal: Guérin.
- LÓPEZ CALVA, J. M. (2000). *Desarrollo humano y práctica docente*. México: Trillas.
- TOLLE, Eckhart (1997). *El poder de ahora*, Mandala Ediciones SA, Barcelona.
- TOVAR, R. (1991). *Sendas de la nueva Ciencia*. Caracas: Vadell Hermanos Editores.